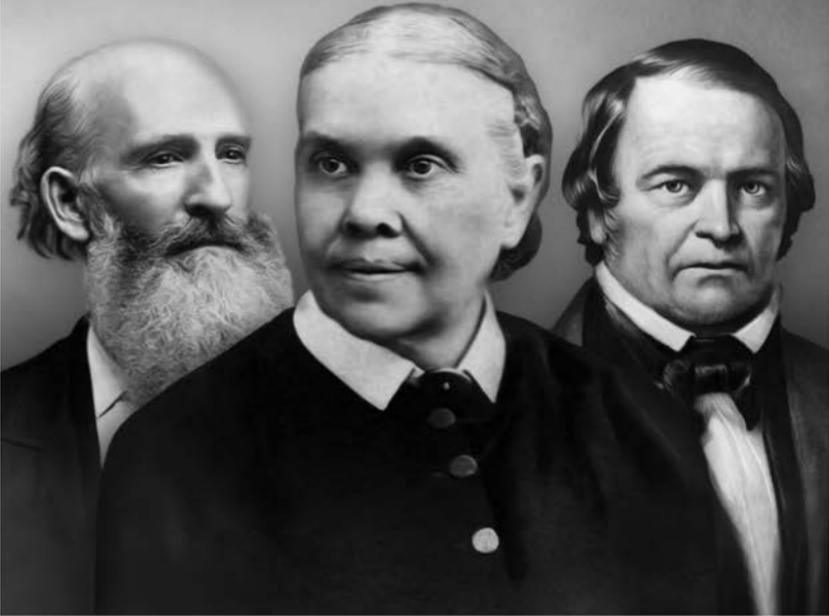




BIBLIOTECA DEL LAICO ADVENTISTA

# Nuestra. herencia



Historia de la Iglesia Adventista



Pacific Press® Publishing Association  
Nampa, Idaho  
Oshawa, Ontario, Canada  
[www.pacificpress.com](http://www.pacificpress.com)

*NUESTRA HERENCIA*

Título original en inglés: *Church Heritage: A Course in Church History.*

Youth Area of Ministries of the Church Department of SDA, 1985

Dirección editorial: Aldo D. Orrego

Traductor: Roberto Gullón

Diseño de la portada: Gerald Lee Monks

Ilustración de la tapa: The Ellen G. White Estate

Diseño del interior: Diane de Aguirre

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas de las Sagradas Escrituras están tomadas de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Derechos reservados © 2012 por  
Pacific Press® Publishing Association.  
P. O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653,  
EE. UU. de N. A.

Está prohibida y penada por la ley la reproducción total o parcial de esta obra (texto, imágenes, diagramación), su tratamiento informático y su difusión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia o por cualquier otro medio, sin permiso previo y por escrito de los editores.

Printed in the United States of America

Primera edición: 2012

ISBN 13: 978-0-8163-9273-5

ISBN 10: 0-8163-9273-0



12 13 14 15 16 • 05 04 03 02 01

---

---

# Contenido

Introducción . . . . .	7
1. La iglesia de Dios a través de las edades . . . . .	9
2. Heraldos del mensaje del segundo advenimiento . . . . .	20
3. Surgimiento de la iglesia remanente . . . . .	35
4. Organización oficial de la iglesia remanente . . . . .	54
5. Expansión y reforma . . . . .	61
6. Visión mundial . . . . .	66
7. Progresos y pérdidas de importancia . . . . .	68
8. Expansión en todas las direcciones . . . . .	78
9. Progresos a pesar de las dificultades . . . . .	84
10. Consolidación y expansión . . . . .	89
11. Avances en la terminación de la comisión evangélica . . . . .	93
12. Los departamentos de la iglesia . . . . .	101
13. Divisiones mundiales de la iglesia . . . . .	112
14. Presidentes de la Asociación General . . . . .	120
15. Fechas importantes del movimiento adventista . . . . .	136



# Introducción

---

---

## Propósito de este libro

Esta obra puede ser una buena fuente de ayuda para los que deseen conocer mejor la organización y los departamentos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Además, será útil para que los feligreses vean los senderos maravillosos por los cuales el Señor ha guiado a su pueblo, y viéndolos, se inspiren y se preparen para servir.

En relación con esto, la Sra. Elena G. de White, ya avanzada en edad, al mirar retrospectivamente el progreso del movimiento exclamó: “Como he participado en todo paso de avance hasta nuestra condición presente, al repasar la historia pasada puedo decir: ‘¡Alabado sea Dios!’ Al ver lo que el Señor ha hecho, me lleno de admiración y de confianza en Cristo como director. No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada” (*Notas biográficas de Elena G. de White*, p. 216; *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 443).

## Libros de consulta

Aunque este libro contiene los datos esenciales, los que lo deseen pueden profundizar los conocimientos de nuestra historia denominacional al recurrir a los siguientes libros de referencia:

*El gran movimiento adventista*

Emma E. Howell (ACES: s.f.)

*El movimiento adventista*

Marcelo I. Fayard (ACES: 1922)

## NUESTRA HERENCIA

<i>Fundadores del mensaje</i>	Everett Dick (ACES: 1949 y 1995)
<i>La historia de nuestra iglesia</i>	Archa O. Dart y otros (ACES: 1963)
<i>La mano de Dios al timón</i>	Enoch de Oliveira (ACES: 1986)
<i>En las huellas de la Providencia</i>	Héctor J. Peverini (ACES: 1988)
<i>Dilo al mundo</i>	C. Mervyn Maxwell (APIA: 1990)
<i>¡En marcha!</i>	C. Mervyn Maxwell (ACES: 1990 y 2004)
<i>Portadores de luz</i>	Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf (ACES: 2002)
<i>Our Story of Missions</i>	William A. Spicer (PPPA: 1921)
<i>Footprints of the Pioneers</i>	Arthur W. Spalding (RHPA: 1947)
<i>Origin and History of SDA</i>	Arthur W. Spalding (RHPA: 1961-1962; 4 tomos)
<i>Movement of Destiny</i>	LeRoy Edwin Froom (RHPA: 1971)
<i>Una historia resumida de los adventistas del séptimo día</i>	George R. Knight (PPPA: 2005)



## Capítulo 1

# La iglesia de Dios a través de las edades

---

---

### 1. La iglesia del Antiguo Testamento

La historia de la iglesia de Dios se extiende de Edén a Edén. Con el transcurso de los siglos, las personas que obedecieron a Dios fueron llamadas con distintos nombres, tales como: “hijos de Dios” (Gén. 6:2-4), “linaje de Abraham” (Juan 8:33), “hijos de Israel” (Gén. 45:21), “cristianos” (Hech. 11:26), etc., pero lo importante es que todos sostuvieron las mismas creencias fundamentales.

*La iglesia de los tiempos del Antiguo Testamento aceptó los enunciados de la ley de Dios como su regla o estilo de vida.* Es imposible cambiar la ley de los Diez Mandamientos porque, en sí misma, es una expresión del carácter de Dios, el cual es universal, eterno e inmutable. Es cierto que los mandamientos fueron dados por primera vez, en forma escrita, a Moisés en el Sinaí, pero la Biblia demuestra que existían desde el principio y que el pueblo de Dios los guardaba antes del Sinaí. Por ejemplo, Dios dijo: “Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Gén. 26:5).

*Dios ha tenido un solo método de salvación, una sola norma de justicia, a través de todas las edades.* En Salmo 105:8-11 descubrimos que Dios hizo un convenio o “pacto sempiterno” con Abraham, Isaac, Jacob y los hijos de Israel. Dios declara que ese pacto fue hecho para siempre, “la palabra que mandó para mil generaciones”. No es correcto decir que en

los tiempos del Antiguo Testamento la gente estaba bajo la ley y que en los del Nuevo Testamento está bajo la gracia. Dios siempre mantuvo una armonía o equilibrio entre la ley y la gracia. Somos salvados a través de la fe en el Señor Jesucristo. Y al experimentar esta salvación y mantener una relación salvadora con él, nos deleitamos en hacer su voluntad.

*Los miembros de iglesia del Antiguo Testamento mostraban su fe en el plan de salvación a través de los sacrificios.* Aceptaron por fe el plan de Dios, porque los sacrificios eran un símbolo del Cordero de Dios que vendría y quitaría los pecados del mundo. Llegaron así a ser hombres y mujeres libres, nuevas criaturas por medio de la fe en el Mesías que vendría. La esperanza de todos los tiempos ha sido siempre la prometida venida del Señor.

*Dios guió a los miembros de iglesia del Antiguo Testamento enviándoles instrucciones por medio de los profetas.* Moisés fue el primer escritor a quien Dios usó para dejar instrucciones permanentes para su iglesia y para registrar por escrito las experiencias del pueblo en beneficio de las generaciones futuras. Esos escritos inspirados se leían a las congregaciones los sábados y en otras ocasiones especiales. Los escritos de esos profetas los conocemos hoy con el nombre de Antiguo Testamento.

## **2. La iglesia del Nuevo Testamento**

*La iglesia del Nuevo Testamento recibió o heredó sus creencias fundamentales de la iglesia del Antiguo Testamento.* Aceptó la ley de Dios como regla y estilo de vida. Como Jesús sabía que algunos pensarían que había venido para reemplazar, anular o cambiar las enseñanzas del Antiguo Testamento y la ley, por eso dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mat. 5:17).

Al igual que la iglesia del Antiguo Testamento, la iglesia del Nuevo Testamento amaba y reverenciaba la ley de Dios. Pablo declaró: “Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios” (Rom. 7:22).

*La iglesia del Nuevo Testamento tuvo el privilegio de tener entre ella, en forma humana, al Señor de la gloria.* Desafortunadamente, muchos de los miembros de iglesia del Nuevo Testamento, aunque estudiaban las

## La iglesia de Dios a través de las edades

Escrituras, estaban tan rodeados de paredes de tradición, que erraron al no aceptar a Jesús como el Salvador del mundo. Los apóstoles continuaron predicando el mensaje de que “en ningún otro hay salvación: porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hech. 4:12).

La iglesia apostólica fue organizada luego de la ascensión de Cristo, y el apóstol Santiago llegó a ser el primer presidente general. La iglesia tenía un fuerte programa de evangelización. Además de los doce, encontramos a Pablo, quizás el más grande evangelista de todos los tiempos, y a Bernabé, Silas, Juan Marcos, Apolos, Timoteo, Tito, etc. También los diáconos fueron elegidos como oficiales (dirigentes o funcionarios ejecutivos) de la iglesia apostólica.

Parece que la sede central u oficinas de la iglesia primitiva estaban en Jerusalén, pero los apóstoles y maestros (los que enseñaban la doctrina) habían recibido la orden de ir “por todo el mundo” y predicar “el evangelio a toda criatura” (Mar. 16:15).

Esos oficiales de la iglesia primitiva escribieron por inspiración divina los evangelios y las epístolas, no solo para beneficio de la iglesia de sus días, sino también para la iglesia cristiana de los siglos venideros.

Pocas semanas después de haber ascendido el Señor a los cielos, los miembros de iglesia del Nuevo Testamento comenzaron a sufrir persecuciones. Los discípulos fueron encarcelados por predicar, y Esteban fue el primer mártir. A medida que el cristianismo se difundía por el Imperio Romano, la iglesia entraba en contacto con el paganismo y los seguidores de Jesús eran muchas veces encarcelados, torturados y muertos. La época más oscura de la persecución se extendió del año 100 al 300 de nuestra era. Pero como la espada no logró exterminar a la iglesia cristiana, el enemigo de las almas utilizó otro método de ataque: intentó unir a la Iglesia con el Estado, haciéndola popular e introduciendo en aquélla ceremonias y ritos paganos.

Así se fueron infiltrando, poco a poco, falsas enseñanzas. Y a medida que los cristianos se iban haciendo ricos y poderosos, tanto en el mundo de los negocios como en el gobierno, la fe primitiva, pura y sencilla, se fue perdiendo. En el año 476 las tribus bárbaras del norte derribaron al Imperio Romano, y en la lucha que siguió, la cabeza de la iglesia que estaba en Roma, conocida como el “obispo de Roma”, se engrandeció y se convirtió en cabeza de toda la iglesia.

La Biblia no fue colocada en las manos de los miembros de iglesia, en parte porque en esos tiempos solo existían copias manuscritas, pero principalmente porque los que dirigían la iglesia tenían temor de que la gente estudiara las Sagradas Escrituras y descubriera que algunas doctrinas de la iglesia —tales como la de la inmortalidad del alma, la adoración de los santos, la existencia del purgatorio y la observancia del domingo— no habían sido enseñadas por el Señor Jesucristo.

La Iglesia Católica Romana sostiene que fue ella quien cambió el día de adoración del sábado, séptimo día de la semana, por el domingo, primer día de la semana. La historia y la Biblia muestran que la observancia del domingo como institución cristiana provino del paganismo introducido en la iglesia.

A pesar del compromiso con el error y la apostasía que se introdujo en la iglesia, siempre hubo un grupo o remanente fiel que tenía la fe de Jesús y guardaba los mandamientos de Dios.

### **3. La iglesia de la Edad Media, o Edad Oscura**

En el siglo VI los obispos de Roma ya ejercían el poder sobre la mayoría de las iglesias cristianas. Ese fuerte sistema de jefatura llegó a conocerse con el nombre de papado, con el Papa como jefe. En el año 538 el poder del Papa llegó a ser supremo y gobernó durante 1.260 años, tal como había sido predicho por Daniel y Juan en sus libros proféticos. Este período de supremacía papal terminó en 1798, cuando el Papa fue tomado prisionero.

Utilizando la fuerza de la autoridad secular, la iglesia obligó a los seguidores de Jesús a escoger entre aceptar las falsas doctrinas y las ceremonias paganas del catolicismo, o sufrir el encarcelamiento y quizás la muerte a manos de la espada o de la hoguera. A este largo período de la historia se lo conoce con el nombre de Edad Media, o Edad Oscura. Como dijo un historiador, “el mediodía del papado fue la medianoche del mundo” (J. A. Wylie, citado en *El conflicto de los siglos*, p. 64).

“Aunque sumida la tierra en tinieblas durante el largo período de la supremacía papal, la luz de la verdad no pudo apagarse por completo. En todas las edades hubo testigos de Dios, hombres que conservaron su fe en Cristo como único mediador entre Dios y los hombres, que reconocían la Biblia como única regla de su vida y santificaban el verdadero día de reposo. Nunca sabrá la posteridad cuánto debe el mundo a esos

hombres. Se los marcaba como herejes, los móviles que los inspiraban eran impugnados, su carácter difamado y sus escritos prohibidos, adulterados o mutilados. Sin embargo permanecieron firmes, y de siglo en siglo conservaron pura su fe, como herencia sagrada para las generaciones futuras” (*El conflicto de los siglos*, p. 66).

#### **4. La iglesia de la Reforma**

“En los países que estaban fuera de la jurisdicción de Roma existieron por muchos siglos grupos de cristianos que permanecieron casi enteramente libres de la corrupción papal... Creían estos cristianos en el carácter perpetuo de la ley de Dios y observaban el sábado del cuarto mandamiento. Hubo en el África Central y entre los armenios del Asia iglesias que mantuvieron esta fe y esta observancia.

“Mas entre los que resistieron las intrusiones del poder papal, los *valdenses* fueron los que más sobresalieron. En el mismo país en donde el papado asentara sus reales fue donde encontraron mayor oposición su falsedad y corrupción...

“Los valdenses se contaron entre los primeros de todos los pueblos de Europa que poseyeron una traducción de las Santas Escrituras...

“Tras los elevados baluartes de sus montañas, refugio de los perseguidos y oprimidos en todas las edades, hallaron los valdenses seguro escondite. Allí se mantuvo encendida la luz de la verdad en medio de la oscuridad de la Edad Media. Allí los testigos de la verdad conservaron por mil años la antigua fe” (*Ibid.*, pp. 68-71).

*John Wiclef* “fue el heraldo de la Reforma no solo para Inglaterra sino para toda la cristiandad. La gran protesta que contra Roma le fue dado lanzar, no iba a ser nunca acallada...

“Cuando la atención de Wiclef fue dirigida a las Sagradas Escrituras, se consagró a escudriñarlas con el mismo empeño que había desplegado para adueñarse por completo de la instrucción que se impartía en los colegios...

“Dios le había señalado a Wiclef su obra. Puso en su boca la palabra de verdad y colocó una custodia en derredor suyo para que esa palabra llegase a oídos del pueblo. Su vida fue protegida y su obra continuó hasta que hubo echado los cimientos para la grandiosa obra de la Reforma.

“Wiclef fue uno de los mayores reformadores” (*Ibid.*, pp. 85-100).

*Juan Huss* fue uno de los miembros de la iglesia de la Reforma que

leyó y creyó en los escritos de Juan Wiclef. Al ordenarse como sacerdote denunció las enseñanzas de la iglesia que no tenían base bíblica y su predicación despertó el interés de cientos de estudiantes de toda Bohemia y Alemania. Huss terminó siendo condenado a la hoguera, tal como lo fuera Jerónimo, que había sido su compañero y apoyo.

Pero el empuje mayor de la iglesia del período de la Reforma surgió como resultado del valor y la fe de *Martín Lutero*. A los 21 años ya era un erudito consumado. Leyó la Biblia en latín, la primera que había visto, y memorizó porciones de ella. A través de una experiencia dramática llegó a la comprensión de que el “justo vivirá por la fe”.

El 31 de octubre de 1517 clavó en la pesada puerta de madera de la iglesia del castillo de Wittenberg una lista con 95 tesis, o declaraciones doctrinarias. Más tarde esas tesis fueron impresas y esparcidas por toda Europa. Cuando se le pidió que se retractara, respondió: “*Yo no puedo ni quiero retractar nada*, por no ser digno de un cristiano hablar contra su conciencia. Heme aquí; no me es dable hacerlo de otro modo. ¡Que Dios me ayude! ¡Amén!” (*Ibid.*, pp. 170,171).

La iglesia de la Reforma se expandió gracias a la traducción de la Biblia al alemán hecha por Martín Lutero.

*Felipe Melancton* era un amigo íntimo de Lutero y profesor también en la Universidad de Wittenberg. Ayudó a redactar la Confesión de Augsburgo, que marcó un punto culminante de la Reforma protestante.

*Juan Calvino*, francés, apoyó a los hugonotes. Desde Ginebra, en Suiza, donde vivía, salieron muchos estudiantes que fueron luego a España, Inglaterra y otros países donde apoyaron la Reforma. Uno de sus más entusiastas alumnos fue *John Knox*, cuya prédica conmovió los cimientos de la apostasía en Escocia.

*Ulrico Zuinglio* fue el reformador en Suiza en la época de Lutero. Era pastor de la catedral de Zurich. Suiza llegó a ser un modelo de paz y orden como nación y centro protestante.

En Escandinavia también prosperó la Reforma. Los *hermanos Petri* tradujeron la Biblia al sueco, y Suecia se convirtió en un país protestante. *John Tausen* predicó el mensaje de la Reforma en Dinamarca, y como resultado de su obra y de la traducción de la Biblia al danés hecha por Pedersen, Dinamarca se volvió protestante.

La iglesia de la Reforma fue ayudada por posteriores traducciones de la Biblia a otros idiomas. *William Tyndale* y la invención de la prensa

dieron a la gente común de Inglaterra la Biblia en su propio idioma. La Biblia libertó a hombres y a mujeres en numerosos países. La Palabra de Dios dispó la oscuridad; la ignorancia fue reemplazada por las Escrituras. Más tarde reformadores como *John Wesley* llevarían las verdades evangélicas a alturas más prominentes.

## **5. La iglesia de los Padres Peregrinos**

El 16 de septiembre de 1620, unos cien peregrinos, hombres y mujeres de fuerte voluntad y profundo fervor religioso, e impulsados por el intenso deseo de disfrutar de libertad religiosa, se embarcaron en un navío llamado *Mayflower* y se dirigieron a lo que hoy se conoce como los Estados Unidos de Norteamérica. Su osadía abrió el camino para otros amantes de la libertad, como Roger Williams. Williams llegó a ser fundador de la colonia de Rhode Island, el primer grupo que se estableció en aquellos parajes con una forma de gobierno republicana y libertad religiosa total.

## **6. La iglesia de los primeros misioneros**

Al inglés William Carey (1761-1834) se lo conoce como el padre de las misiones modernas. En su juventud trabajaba como zapatero, y en la pared de su taller tenía un gran mapamundi. Este zapatero se sintió un día inspirado a viajar a tierras extranjeras, inducido por los relatos de viajes del capitán Cook.

Como resultado de un sermón que predicó a un grupo de ministros se formó la primera sociedad misionera, y él mismo se embarcó hacia la India como el primer misionero a tierras extranjeras. A pesar de las dificultades y frustraciones que tuvo que soportar, encontró tiempo para traducir porciones de las Escrituras y colocar los cimientos de las misiones modernas.

A principios del siglo XIX las iglesias protestantes llegaron a tener una conciencia misionera. Como resultado, empezaron a surgir en muchos países sociedades dedicadas a sostener las misiones extranjeras. En Inglaterra y los Estados Unidos se establecieron no menos de siete sociedades durante el cuarto de siglo que siguió al establecimiento de la primera sociedad misionera de la iglesia en 1799. Había empezado la era de las misiones modernas. Entre los que sufrieron privaciones y pérdidas por su afán de extender el evangelio, se cuentan los siguientes nombres:

<i>William Carey</i>	—Primer misionero a la India.
<i>Robert Morrison</i>	—Preparó un diccionario inglés-chino y publicó la Biblia.
<i>Adoniram Judson</i>	—Tradujo la Biblia al birmano y también trabajó en la India.
<i>David Livingstone</i>	—Abrió el continente africano al cristianismo.
<i>Robert Moffat</i>	—Fue pionero en el África.
<i>John Williams</i>	—El primero en trabajar en el Océano Pacífico, con el barco <i>El mensajero de paz</i> .
<i>John G. Paton</i>	—Trabajó en las islas del sur del Pacífico; su vida fue amenazada 53 veces por los caníbales.

## **7. La iglesia del advenimiento**

La extraordinaria doctrina apostólica de la segunda venida de Cristo, el reavivamiento del interés en este evento producido por la predicación de los reformadores y las señales que se iban cumpliendo y que indicaban la proximidad del retorno del Señor, constituyen el trasfondo que dio ímpetu a la predicación de la doctrina de la segunda venida a principios del siglo XIX. La obra de Guillermo Miller fue importantísima en este movimiento. Pero también hubo otros hombres, en diversos países, a quienes Dios suscitó para que se levantaran y predicaran con vigor y entusiasmo la verdad de la inminente venida del Señor Jesús.

Su venida a la tierra por segunda vez, como Rey de reyes y Señor de señores, fue anunciada por los profetas del Antiguo Testamento y se repite insistentemente, en forma recurrente, en todo el Nuevo Testamento. La esperanza del regreso de Cristo fortaleció y sostuvo a los cristianos durante la Edad Oscura, a través de los siglos de persecución y martirio. Los reformadores creían en las profecías que hablan de este evento, y expresaron su certidumbre de que no pasaría mucho tiempo antes de que Jesús volviera a esta tierra. Pero al llegar al siglo XIX, descubrimos que el tema de la segunda venida se convierte en un tema dominante en muchos sectores de la iglesia, y que dicho tema fue el responsable de un gran despertar religioso: el despertar adventista. Este aspecto emocionante de la historia de la iglesia será presentado en detalle en el próximo capítulo.

## 8. La iglesia del remanente

El término *remanente* es una palabra bíblica que describe, denomina, apellida y designa a la iglesia de Cristo en el último período de la historia de esta tierra. Al igual que un retazo de tela es el último pedazo de una pieza de tela, así la *iglesia remanente* es la última parte de la iglesia a través de las edades. Y así como el último pedazo, o retazo, de una pieza de tela es idéntico a la tela del principio de la pieza, así también la iglesia remanente es la misma iglesia verdadera que Dios ha tenido en el mundo desde el comienzo de los tiempos.

En el libro del Apocalipsis, el apóstol Juan menciona las siguientes características de la iglesia remanente:

- a. Guarda los mandamientos de Dios (Apoc. 12:17).
- b. Tiene el testimonio de Jesús, es decir, el espíritu de profecía (Apoc. 12:17; 19:10).
- c. Proclama el mensaje de los tres ángeles a cada nación, tribu, lengua y pueblo (Apoc. 14:6-11).
- d. Llama la atención de la gente a la hora del juicio de Dios (Apoc. 14:7).
- e. Anuncia que la Babilonia espiritual ha caído (Apoc. 14:8).
- f. Previene, alerta a hombres y a mujeres sobre los resultados de recibir la marca de la bestia (Apoc. 14:9-11).
- g. Tiene la paciencia o perseverancia de los santos (Apoc. 14:12).
- h. Tiene la fe de Jesús (Apoc. 14:12).

La iglesia remanente debe defender, contender y luchar “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). O como dice la Biblia de Jerusalén, “combatir por la fe que ha sido transmitida a los santos de una vez y para siempre”. El apóstol nos exhorta “a defender con firmeza la verdad que Dios, una vez y por todas, dio a su pueblo para que la guardara inmutable a través de los años” (versión *La Biblia al día*). En otras palabras, la iglesia remanente debe continuar la obra de restauración iniciada por la Reforma protestante. Debe iniciar de nuevo la “protesta”, aun entre los mismos protestantes, conduciendo a hombres y a mujeres a protestar contra la sustitución de la verdad bíblica por la tradición de los hombres. Debe proclamar la reforma anunciada y bosquejada en la Palabra de Dios, para que la gente pueda caminar a la luz

de la Palabra de Dios en vez de hacerlo a la luz de las enseñanzas de los hombres.

Dios, en su designio, ordenó o suscitó un movimiento que, precisamente antes de la segunda venida de Jesús, predicaría el evangelio eterno y el mensaje de los tres ángeles en todo el mundo. Así como Juan el Bautista fue el heraldo o precursor del primer advenimiento de Cristo, así la iglesia remanente debía ser, según planes trazados por Dios, el heraldo de su segundo advenimiento. Las Escrituras dicen que “hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan” (Juan 1:6), a quien Dios envió como testigo de que Jesús era la luz verdadera. La Biblia también dice que habría una iglesia remanente también enviada por Dios.

Las enseñanzas de la Iglesia Adventista armonizan con las enseñanzas de la iglesia cristiana a través de los siglos. A medida que estudies la Biblia descubrirás que verdades tales como la salvación por la gracia a través de la fe, el juicio, la santidad del sábado o séptimo día de la semana, el bautismo por inmersión, el diezmo, el don de profecía, el segundo advenimiento, el estado inconsciente del hombre durante la muerte, la separación del mundo, por mencionar solo algunas, fueron todas ellas enseñanzas sostenidas por la iglesia en otras épocas. El mismo Señor Jesús, que es nuestro ejemplo supremo, fue bautizado por inmersión, guardó el sábado como día de reposo, enseñó la santidad del matrimonio y la responsabilidad de devolver el diezmo y alertó a los hombres acerca del juicio venidero. Todas éstas son enseñanzas de la Iglesia Adventista en nuestros días.

El Señor tiene ovejas en todas las religiones. Esas ovejas son aquellas personas que caminan y viven a la luz de su Palabra a medida que la comprenden. Cuando el corazón honesto comprenda el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14, los obedecerá. Juan dice que llegará el día cuando aquellas ovejas que están todavía dentro de la Babilonia espiritual saldrán de ella (Apoc. 18:4). Dios quiere que sus ovejas se unan a la iglesia remanente para que puedan llegar a ser testigos de la verdad y estén listos y esperando la venida de Jesús.

Tú tienes el privilegio de ser miembro de la iglesia remanente. Tienes mucha luz, y por eso Dios te ha dado la responsabilidad de vivir bajo esa luz. En los siguientes capítulos presentaremos un bosquejo de la historia de la iglesia remanente. A medida que avancemos sentirás que Dios ha

## La iglesia de Dios a través de las edades

estado guiando la organización y las actividades de la iglesia remanente. Decídete hoy a ser, por la gracia de Dios, un verdadero representante de esta iglesia, un representante que honestamente pueda cantar: “Dame la fe de mi Jesús, / es mi oración, oh buen Señor, / la fe que al alma da la paz, / la fe que salva del temor; / fe de los santos galardón, / gloriosa fe de salvación” (*Himnario adventista del séptimo día*, N° 417).

### **Guía de estudio**

- ¿Qué tienen en común la iglesia del Antiguo Testamento y la del Nuevo Testamento? ¿En qué se diferencian?
- Mencione por lo menos cuatro reformadores importantes, dónde realizaron su obra y con qué resultados.
- ¿A quién se conoce como “el padre de las misiones modernas” y por qué?
- Nombre ocho características de la iglesia remanente y las referencias bíblicas que las respaldan.